

*Romà de la Calle: l'impuls estètic en art i educació*

Huerta, Ricard

Editorial Universitat Politècnica de València

Valencia, 2012

231 páginas

ISBN: 978-84-8363-984-9



Planteado como un homenaje a la figura de Román de la Calle, el libro defiende su relevancia no solo como profesor universitario sino también como crítico de arte, promotor de artistas, intelectual comprometido, teórico de estética, creador de poesía y gestor cultural.

La mirada que proyecta Ricard Huerta sobre de la Calle es fruto de muchos años de trabajo conjunto –primero como alumno, después como colega– y en ella se destaca la integridad y honestidad del personaje. El libro está articulado en torno a *periodos vitales*, ocho capítulos, entendidos estos no como espacios temporales estrictamente acotados sino como etapas de actividad cuya luz se proyecta a lo largo de toda su carrera.

Según el autor, no se puede comprender plenamente la actitud vital y de lucha de Román de la Calle sin conocer el contexto en el que se desarrolló su infancia y adolescencia. El Alcoy de los peores años de la posguerra sirvió como marco en la construcción de una identidad propia que la historia familiar le había negado.

Durante la adolescencia, la vocación de educador comienza a despertar en Román de la Calle, son años de libros, escritura, teatro, poesía. Ya en su periodo como estudiante universitario de filosofía, su inquietud intelectual lo llevaría a interesarse por la estética, la pintura, la música o el cine.

Uno los aspectos más importantes que se tratan es la incansable lucha del personaje por la educación artística y estética. A pesar de la desidia de muchas facultades (filosofía, psicología, historia del arte, bellas artes, etc.), Román de la Calle no cejó nunca en su empeño de acercar el arte a la educación en la universidad. Años después, su esfuerzo fructificaría con la creación del diploma de posgrado en Educación Artística y Gestión de Museos. Esta iniciativa, que puso en marcha junto al autor del libro, Ricard Huerta, se convertiría en una referencia a nivel nacional al desarrollar una formación para educadores desde las artes y su estética.

El volumen desarrolla a lo largo de todos sus capítulos la idea de que la educación estética debe ser para todos y estar cerca de la vida cotidiana. El espíritu ilustrado de Román de la Calle le llevó a unir campos de acción diferentes. Este afán integrador daría lugar a un proyecto museográfico dinámico e innovador, en el que la historia de las ideas se analizaría desde la óptica de los medios de comunicación. Román de la Calle encontró un espacio perfecto en el Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad para acercar la educación estética a la gente, un lugar que serviría como puente entre la universidad y la sociedad.

Ricard Huerta destaca la integridad del personaje al narrar el capítulo que puso fin a su etapa en el MUVIM. En el centro del escándalo estuvo la censura política, una censura que, al igual que la sombra del campanario narrada en uno de los poemas de juventud de Román: “és l’ombra, sempre trista, que encreua el sòl / i besa el fang foscós d’aquesta plaça”.

Libro imprescindible para comprender el entorno universitario y cultural en Valencia durante las últimas décadas, el espíritu de su personaje podría sintetizarse con estas palabras del autor: “els somnis de Romà com a persona conscient del seu paper en la societat, implicada a tots el nivells, observadora al màxim, creativa i constant, són els mateixos somnis del xiquet que jugaba al carrer, sempre en companyia, i que llegia, amb plena devoció, tebeos durant els anys difícils de la postguerra. L’esperit de lluita i les ganes de participar s’han mantingut”.

Pablo Ramos